



**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA

Introducción

Una capital europea del s.XXI

Historia

Fechas y momentos clave

Cultura Viva

Barcelona en la actualidad

Literatura

Teatro

Música

Diseño

Festivales culturales

Latidos de Barcelona

Modernismo

La Rambla

Los mercados

Terrazas y plazas

Las fiestas de la ciudad

Jardines y Parques

Rutas y paseos

.01 De la Anilla Olímpica a la Plaza España

.02 El Corazón del Eixample

.03 De las plazas de Gracia a la Diagonal

.04 Un paseo por la Rambla

.05 Barceloneta y Vila Olímpica

.06 La Ribera y el Born

.07 El Barrio Gótico y la Barcelona judía

.08 Más allá del Eixample Dret

.09 Fuera de ruta e imprescindibles

.10 De la Plaça Catalunya al barrio de la Mercè

Alrededores

Sitges

Costa Brava

Montserrat

Guía práctica

¿Cómo llegar? ¿Cómo moverse? Consejos útiles, ¿Dónde dormir? ¿Dónde comer? La noche, Shopping, La ciudad con niños, deportes

Textos: Merche Gallego

Fotos: Lluís Trillo

INDICE

La fundación de la ciudad

Barcelona es una ciudad abierta, cosmopolita y tolerante que debe gran parte de su carácter actual a la historia que acumula. Una historia que se remonta a unos **4.000 años atrás**, ya que se han datado testimonios humanos que existieron desde finales del Neolítico.

Sin embargo, la fundación de Barcelona como ciudad se debe al **pueblo romano**. A finales del siglo I aC se establece la llamada **Barcino** alrededor de lo que entonces era el monte Táber, justo donde hoy se encuentra la concurrida plaza Sant Jaume. Resulta curioso comprobar que, tanto entonces como en la actualidad, esta plaza ha funcionado como centro político de Barcelona (aquí se encuentran hoy en día los edificios del Ajuntament y el Palau de la Generalitat de Catalunya).

Durante la ocupación romana, Barcelona se rodeó de imponente **murallas**. Se mantuvieron durante siglos ampliándose, incluso, más tarde y el crecimiento de la ciudad estuvo limitado por esta construcción (por ejemplo, el actual barrio de Gràcia fue durante mucho tiempo un pueblecito aparte de lo que se consideraba la ciudad).



Entre los siglos V y VIII Barcelona pasa de manos visigodas a musulmanas. Y en el año 801, las tropas de Carlomagno entran en la ciudad. El norte de Cataluña y la antigua Galia visigoda son ahora territorios francos y, en el año 878, Guifré El Pilós es nombrado conde de Barcelona, Girona y Besalú.

Este período, que suponía una nueva etapa, no durará demasiado. El **ejército musulmán** invade la ciudad, lo que para Barcelona tendrá dos consecuencias decisivas. Por un lado, su práctica destrucción y, por otro, su independencia de los francos, ya que el conde que gobernaba por aquel entonces, Borrell II, consideró que se habían quebrantado los vínculos de vasallaje y no se había prestado a la ciudad la ayuda necesaria. La solución al nuevo dominio de

Barcelona pasa por su decisión personal de proclamarse duque ibérico y marqués por la gracia de Dios.

Comienza entonces otra etapa que, aunque complicada, supuso una rápida recuperación. A principios del siglo XI, Barcelona invade Córdoba y obtiene una importante victoria que se traducirá en riquezas y beneficios económicos.

Esta "recompensa" permite la ciudad evolucionar a un ritmo más rápido. Además, los diferentes condados catalanes se fueron uniendo con **Barcelona como capital de Cataluña** para ampliar territorios e influencia.

De la Edad Media o la Guerra de Sucesión

A partir del siglo XII, en plena Edad Media, Barcelona vivirá una **época floreciente** como ciudad en todos los aspectos. El enlace entre el conde de Barcelona, Ramon Berenguer IV, y la hija del rey de Aragón unía los dos territorios, tanto a nivel económico, como político.

Barcelona mantuvo la capitalidad del nuevo gobierno y comenzó una época de expansión gracias al **comercio abierto con el Mediterráneo** y la obligación a la que estuvieron sometidos los reinos taifas musulmanes para satisfacer a la ciudad con tributos. Durante los siglos XIII y XV Barcelona protagoniza importantes conquistas territoriales sumando a sus límites, entre otros, el reino de Valencia y las islas Baleares, Sicilia y Cerdeña.

Durante esta época se construyen dos nuevos tramos amurallados: uno para proteger las nuevas villas anexionadas que quedaban fuera de los límites de la antigua muralla romana; otro para resguardar los campos de cultivo que se estaban extendiendo en la actual zona del Raval. Son años prósperos para una ciudad a la que el Mediterráneo parece quedársele pequeño y que empieza a ser destino de todo tipo de mercaderes, artesanos y navegantes. La mayoría se agrupan en gremios y se concentran en los alrededores del núcleo político, la plaza Sant Jaume, y en el típico barrio de la Ribera. Todavía hoy, paseando por el antiguo barrio gótico, pueden verse muestras de estas actividades profesionales en callecitas como Flassaders, Sombrerers, etc.

Esta época floreciente llegaría a su fin en el siglo XV. La **peste negra** y las **guerras civiles** se cebaron en la población de la ciudad, mientras las acciones militares en el exterior tampoco ayudaron a la situación. El comercio marítimo empezó a sufrir los ataques de los piratas y el descubrimiento de América en 1492 no fue igual de positivo para todos los territorios españoles. Especialmente para la Corona de Aragón, a la que no se le permitió comerciar con las colonias americanas hasta el año 1778,

casi tres siglos después del descubrimiento del llamado Nuevo Mundo.

Castilla no veía con buenos ojos la independencia de Cataluña así que, en 1640, comenzó la llamada Guerra dels Segadors para frenar la ola de nacionalismo que había surgido en la ciudad. Barcelona resistió durante doce años hasta que, en 1652, las tropas castellanas doblegaron a la ciudad. Barcelona pudo conservar su autonomía, aunque no evitó su desmembramiento (es entonces cuando la parte norte de Cataluña pasa a dominio francés). La **Guerra dels Segadors**, que actualmente da nombre al himno catalán, supuso un duro golpe para la ciudad, pero no sería el único.

Entre 1705 y 1714 Barcelona sufrirá la **Guerra de Sucesión** que terminó finalmente con la conquista de la ciudad por las tropas castellano-francesas. La represión es enorme: no tan sólo se pierde totalmente la autonomía política, sino que Castilla se hace también con los territorios de Sicilia, Cerdeña, Nápoles o Mallorca. La única ley válida es la castellana y el idioma catalán se prohíbe absolutamente, tanto en la intimidad como en cualquier ámbito público.

Actualmente, el **Fosar de les Moreres**, situado en el barrio del Born junto a la iglesia de Santa Maria del Mar, recuerda esta derrota y una llama encendida representa la memoria de todos los catalanes caídos en la Guerra de Sucesión. En el Born hay otro curioso espacio que nos acerca a esta época y que fue descubierto casi por casualidad. En febrero de 2002, cuando se iniciaron las obras para recuperar el **mercado del Born** e instalar en él la Biblioteca Provincial de Barcelona, saltó la sorpresa. Bajo el suelo aparecieron los restos arqueológicos de la ciudad medieval de 1714 y que, probablemente, son el parque arqueológico más grande que se ha encontrado nunca en el casco urbano de una ciudad europea. En el paseo del mismo barrio aún podemos encontrar un curioso elemento histórico más de Barcelona: un cofre y cuatro balas de cañón numeradas que datan de la época medieval.



Después de esta tremenda época de crisis, Barcelona comienza de nuevo su recuperación. Seguía siendo una ciudad militarizada en la que incluso se **construyó una enorme fortaleza** para protegerla de invasiones (los restos de esta fortaleza son hoy el parque de la Ciutadella). El barrio del Raval y La Rambla, hasta entonces un paseo sin un significado especial para la ciudad, comienzan a urbanizarse. Sin embargo, mientras la ciudad evolucionaba, las tensiones sociales estaban a flor de piel.

El siglo XIX: llegan las nuevas tendencias

La primera mitad del siglo XIX se caracterizó por las revueltas y las convulsiones: en 1814 los obreros organizaron la **primera huelga general** que se conoce en la ciudad entre bombardeos, tumultos, incendios de conventos y conflictos de todo tipo. Estas tensiones y los evidentes deseos de cambio también trajeron consigo importantes reformas.



En 1848, Barcelona inaugura **el primer recorrido de ferrocarril** y su vocación industrial hace que se la conozca como "la pequeña Manchester". En 1854 se derriban las murallas, lo que permitió un desarrollo urbanístico sin precedentes.

Además, en 1859 se aprueba el **plan de Ildefons Cerdà**, que plantea la zona del Eixample barcelonés como el clásico esquema de cuadrículas y espacios públicos que podemos disfrutar hoy en día. La fortaleza militar de la Ciudadela también sufre los cambios y se destruye por completo para albergar un evento muy especial en la ciudad: **la Exposición Universal de 1888**. Habrá un antes y un después de esta fecha, sobre todo, desde que Europa ve a Barcelona como una ciudad con sus mismas inquietudes y la inmigración española empieza a llegar a la capital.

Desde finales del siglo XIX y a principios del siglo XX, Barcelona empieza a ser el centro de una **vanguardia cultural**, preocupada por los nuevos avances científicos, técnicos y artísticos

en cualquiera de sus manifestaciones. Mientras una nueva generación de industriales y políticos pertenecientes a la burguesía se preocupaban por los avances urbanísticos que convertirían a Barcelona en una ciudad moderna, el mundo intelectual se mueve por otro lado.

En 1897 un nuevo restaurante inspirado en Le Chat Noir de París se inauguraba en Barcelona. Se llamaba **Els Quatre Gats** y destacó por ser un lugar insólito, a medio camino entre las tabernas, el hostel tradicional y el refinamiento de las cervecerías modernistas del resto de Europa. Pronto empezó a estar frecuentado por artistas como **Ramon Casas, Santiago Rusiñol, Isaac Albéniz o Antoni Gaudí**, en **1899**, un joven **Picasso** realizó en estas paredes su primera exposición. El ambiente bohemio de aquellos días todavía puede respirarse en la calle Montsió, número 3, muy cerca del Portal de l'Àngel.

El espíritu del **Modernismo** impregna a la ciudad en todos sus ámbitos artísticos, incluso, en la arquitectura. Barcelona se llena de una generación de artistas que llevan la fantasía a su máxima expresión y para los que el único tabú es la línea recta. Cerámica colorista, vidrieras, hierro forjado y un bestiario imaginario se incorporan a la arquitectura. El máximo exponente, cómo no, Antoni Gaudí y sus obras universales: la Sagrada Família, la Casa Milà o la Pedrera, la Casa Batlló, el Parc Güell...

La Barcelona contemporánea

El siglo XX comenzó también períodos negros para la ciudad. En 1906 Barcelona vive su tristemente famosa **Semana Trágica**, con numerosos altercados, barricadas y quema de conventos. En 1914 se constituía la **Mancomunitat de Catalunya**, ya que la represión militar también trajo consigo el aumento del espíritu catalanista, pero unos años más tarde, el general Primo de Rivera daba un golpe de estado en el que se erigía en dictador. La represión sobre la ciudad fue muy dura; sin embargo, logró sobreponerse y, en medio de esta situación, Barcelona organizaba la **Exposición Internacional de 1929**.

En 1931 un período republicano devolvió las ilusiones a la ciudad, pero aún llegarían tiempos difíciles. En **1936 comienza la Guerra Civil española**, en la que Barcelona sufrirá una de sus épocas más duras. Miles de personas tuvieron que exiliarse al extranjero, mientras los bombardeos se cebaban con la ciudad. En 1939, cuando terminó la Guerra Civil y comenzó la **dictadura franquista**, Barcelona sufrió la anulación de muchas libertades, incluyendo el autogobierno que se había conseguido en etapas anteriores y el libre uso de la lengua catalana, que volvió a ser prohibida.

La **posguerra** se desarrolló en este ambiente

hasta los años 60, aproximadamente, cuando comienza un desarrollo económico e industrial que trae a la ciudad una gran corriente migratoria desde diferentes lugares de España. La



infraestructura urbanística y de viviendas aumentó de forma espectacular, muchas veces, sin un criterio definido que hizo que nacieran barrios-dormitorio en las afueras de la ciudad. La **democracia** llegará a España en 1975 con la muerte del dictador Franco. Barcelona recupera la Generalitat y la capitalidad autonómica de Cataluña mientras sigue creciendo a nivel industrial y cultural, como ya había intentado años antes.

En 1981, el Comité Olímpico Internacional anunció que Barcelona sería la sede de los **Juegos Olímpicos de 1992**. La ciudad empezó entonces una profunda transformación arquitectónica y urbanística que abrió la ciudad al mar, culminó con unos de los mejores Juegos Olímpicos de la historia y proyectó al mundo la imagen de una Barcelona moderna, abierta y hospitalaria.

El **Fòrum de les Cultures 2004** ha sido el último evento a nivel mundial celebrado en Barcelona. Sin la misma repercusión ciudadana que la conseguida por los JJOO, el nombre de Barcelona ha vuelto a pasearse por el mundo y ha supuesto la construcción de nuevos espacios, como un moderno centro de convenciones y un auditorio. A la espera de la función definitiva del recinto en el que se ha emplazado el evento, lo que ya es un hecho es la recuperación de una de las zonas urbanas más olvidadas de la ciudad.

Actualmente, **Barcelona es uno de los principales destinos turísticos de Europa**. Y sobran los motivos. Ha sabido mantener su identidad sin renunciar a la convivencia, ha despuntado en diseño sin perder sus tradiciones y se ha convertido en una capital cosmopolita sin olvidar sus costumbres. Estamos en una ciudad privilegiada, que evoluciona y se reinventa sin dejar de ser siempre la misma.

**TAKE OFF
GUIDES**



www.takeoffguides.com

BARCELONA